

ESTIMADOS CAMARADAS:

En el mes de Mayo celebramos aquí en Cartagena nuestro anterior Consejo Plenario Nacional. Las decisiones más importantes de ese Consejo Plenario y la posición del Partido, están contenidas en la Declaración que entonces aprobamos aquí.

En el tiempo transcurrido desde entonces han ocurrido hechos que han afectado tanto el curso del proceso de cambios como la situación general del país, y han ocurrido también hechos que conciernen de un modo más directo a la vida y la acción del Partido Demócratacristiano.

Por eso, el Consejo Nacional del Partido, ha estimado conveniente realizar este Consejo Plenario Nacional, con el objeto de realizar un debate que nos permita decidir los próximos pasos del Partido, pasando revista a los hechos ocurridos en el último tiempo y a los hechos que son previsibles para un futuro inmediato.

Igualmente, entregaremos en este Consejo Plenario un Informe sobre la reestructuración del Partido, trabajo que ha estado a cargo de un equipo dirigido por nuestro camarada Osvaldo Olguín, quien informará en detalle al Consejo Plenario sobre esta materia de tanta importancia para la vida y la buena marcha del Partido.

EL PROCESO DE CAMBIOS Y LA SITUACION GENERAL DEL PAIS

Hemos reiterado en forma permanente que el Partido Demócratacristiano trabaja a favor del proceso de cambios; que lucha por las grandes transformaciones que son necesarias en nuestro país; que está al servicio de las tareas que impone la construcción de una nueva sociedad.

Por eso mismo, hemos sostenido que nuestra conducta como partido de oposición, se traduce en una oposición progresista, democrática, popular. No estamos en contra del proceso de cambios. No estamos en contra del proceso de socialización. Estamos a favor de los cambios. Estamos a favor de la socialización.

Y la conducta del Partido se ha ajustado estrictamente a estos propósitos. En vano han procurado nuestros adversarios desfigurar nuestra conducta ante el pueblo, ante la juventud, ante el país. Más allá del sectarismo, de las injurias, o de los intereses de pequeños grupos, los hechos nos definen como un Partido fiel a sus principios, democrático, popular y progresista.

Nuestra propia visión del proceso de cambios, basada en los valores del humanismo cristiano, es distinta de la visión que inspira a los partidos marxistas. Entre estas concepciones diferentes caben coincidencias y discrepancias y un bien entendido pluralismo debe hacer posible que se valoren tanto las coincidencias como las discrepancias. Por eso, no hemos restado nuestro apoyo a decisiones respecto de las cuales las coincidencias son posibles desde nuestro propio punto de vista. Pero tampoco podíamos ni podemos, sin faltar a nuestro deber, silenciar las discrepancias, porque en el fondo, más que distingos puramente polémicos, las discrepancias provienen de visiones diferentes del proceso de cambios.

No ha sido fácil y es posible que siga siendo cada vez más difícil, el proyectar la conducta del Partido a través de coincidencias o discrepancias con el gobierno, en torno al proceso de cambios. No sólo el sectarismo es un obstáculo. Lo es de un modo principal, la incapacidad de este gobierno y sus partidos para definir con claridad en los hechos, una vía democrática y pluralista para el proceso. En una Declaración del Consejo Nacional, destinada a analizar el Mensaje del Presidente de la República ante el Congreso Pleno el último 21 de Mayo, señalábamos la importancia de definir "las condiciones esenciales de cualquier proceso de transformación. Esta exigencia es fundamental en tanto cuanto ella prefigura en buena medida los resultados del proceso de cambios. Interesa saber no tan solo a qué modelo socialista se quiere arribar, sino además, cómo se llegará a él y en qué grado las estrategias de transición están condicionando la meta final".

En la misma Declaración repetíamos las que nuestro Programa Presidencial consideraba como exigencias para un proceso de transformaciones. Ellas son: "a) Asegurar el respeto efectivo a los derechos y valores de la persona humana; b) Expresar la voluntad de la mayoría de los chilenos, manifestada en el voto libre, secreto e informado y en la generación, renovación periódica y fiscalización del mandato político de los gobernantes; c) Expresarse a través de una nueva institucionalidad que dé fundamento jurídico al nuevo ordenamiento político, social, económico y cultural; d) Reconocer y valorizar positivamente el pluralismo ideológico, político y religioso que caracteriza la realidad chilena de ahora; e) Afirmar y promover los valores más propios de nuestro ser nacional, basados en el patriotismo, la solidaridad, y el espíritu de sacrificio; y f) Acrecentar una voluntad de cambios que haga imposible el retorno a la vieja institucionalidad que entrega el poder a las minorías.

En nuestro anterior Consejo Plenario, señalábamos los principales errores de la acción del gobierno y sus partidos. Desde entonces hasta ahora, esos errores se han acentuado. Queremos resumirlos nuevamente:

1) - Falta de capacidad, o de voluntad, en el gobierno y sus partidos, para definir con claridad una vía democrática y pluralista para el proceso de cambios.

Es en este marco en donde el sectarismo, los grupos armados, las campañas incitando al odio y la violencia, los procedimientos ilegales y el golpismo hacen su Agosto.

2) - Estatismo, llevado adelante sin plan ni programa coherentes. Tal como sostuvimos en nuestra Declaración del 28 de Mayo pasado, las desviaciones estatistas y burocráticas de la política del gobierno, "a pretexto de terminar con la explotación económica de los trabajadores al provocar un cambio en las formas del poder y la propiedad, terminan implantando un nuevo modelo de explotación: el hombre productor sometido, como simple factor de producción, a la máquina anónima y autoritaria del Estado". La participación de los trabajadores en las empresas transferidas al área social, es una batalla en la que el Partido y muy especialmente los trabajadores demócratacristianos, están empeñados a fondo. Si este objetivo no se alcanza, el proceso de socialización seguirá siendo antidemocrático y antiobrero.

3) - Populismo, que destruye la posibilidad de transformar nuestro país sobre la base de un esfuerzo solidario basado en el sacrificio y en la disciplina colectiva.

4) - Ideologismo dogmático y delirante, que desconecta a importantes grupos de gobierno de la realidad que viven a diario los chilenos y de lo que el pueblo quiere.

5) - Ineficacia a todos los niveles. Un pensador escribió no hace mucho que "toda revolución debe aportar soluciones económicas y técnicas de un grado de eficacia superior o al menos igual a las del sistema que pretende reemplazar". Más adelante nos referiremos más en detalle a esta característica del gobierno actual.

Estos errores, así resumidos, son los que han dado forma a las discrepancias entre la demócratacristiana y el gobierno y sus partidos. Más adelante volveremos sobre algunos de ellos.

Así como no hemos vacilado en facilitar la gestión de gobierno sobre la base de coincidencias que han sido numerosas, no hemos vacilado tampoco en denunciar los errores cometidos y en exigir las rectificaciones correspondientes. A veces estas rectificaciones que el país estima urgentes, las hemos exigido a través de conversaciones directas

con el gobierno. Pero la mayor parte de ellas forma parte de los objetivos que la democraciacristiana persigue con su trabajo y su presencia en el Parlamento, en los Municipios y en la base social.

Nuestras discrepancias las hemos ajustado estrictamente a lo que expresamos en nuestro anterior Consejo Plenario. Dijimos entonces: "Una oposición que milita por los cambios, desde el seno del pueblo, no debe ser una oposición negativa y reaccionaria. Debe ser una oposición progresista cuyas discrepancias se fundamenten en aquellos actos del gobierno que contradicen o desvirtúan el proceso de cambios". "Ha sido y será contra los errores, contra la inexperiencia, contra la inmadurez, contra el sectarismo de los que gobiernan frustrando el proceso, que hemos proyectado nuestras críticas como partido de oposición".

Y está a la vista que los errores que hemos señalado, contradicen, desvirtúan, frustran y están llevando al fracaso el proceso de cambios.

Cuando hemos señalado estos errores, el sectarismo oficialista ha disparado contra nosotros toda suerte de injurias. Nos han acusado de crear nuevas campañas del terror. Hemos sido tildados de derechistas, agentes del imperialismo y de la CIA, y como sediciosos. Con infamias y calumnias han pretendido acallar nuestra voz. Pero el Partido ha sabido mantenerse fiel a sus deberes y hoy se yergue como el vocero más legítimo del pueblo y de la juventud de Chile.

Hasta hace poco, los errores que denunciábamos eran calificados como "mentiras" por el oficialismo. Sin embargo, a esta altura del tiempo, está claro que lo que denunciábamos era verdad.

Cuando denunciábamos la existencia de grupos armados ilegales, la prensa oficialista no imaginaba que un diputado del propio Partido Socialista haría suyas, con honestidad y con honrría, estas denuncias. No imaginaba esa prensa oficialista que el propio gobierno se vería obligado, al fin, a encarcelar y procesar a algunos de esos grupos armados, a cuya cabeza estaban militantes y dirigentes del propio Partido Socialista.

Cuando denunciábamos el estatismo y los procedimientos ilegales, la prensa oficialista no imaginaba que el propio gobierno, se vería obligado al fin a enviar al Congreso un Proyecto para delimitar las áreas de la economía y a reconocer la necesidad de la participación de los trabajadores en el proceso de socialización.

Cuando denunciábamos la persecución administrativa, el sectarismo, el populismo y la ineficacia en todos los niveles, la prensa oficialista no imaginaba, que el propio Presidente de la República llegaría a denunciar estos mismos hechos en sesiones como las sostenidas

... con los trabajadores del cobre.--

o con los altos funcionarios de gobierno el 30 de Septiembre pasado, en que habló también contra el sectarismo, el despilfarro y demás corruptelas que están paralizando la maquinaria administrativa del Estado.

Hemos ejercido con responsabilidad y democráticamente nuestro irrenunciable derecho a la crítica. Los hechos y el tiempo nos han dado la razón. Por eso el pueblo nos expresa su confianza y nos da su respaldo.

Y sin embargo, las discrepancias no nos han hecho perder de vista en ningún momento los intereses superiores del país. Por sobre el odio y la calumnia, hemos sabido cumplir serenamente con nuestros deberes y mantenernos fieles a nuestros principios.

Por eso, en lo relacionado con la política del cobre, por ejemplo, hemos mantenido permanentemente una posición de respaldo al objetivo superior de completar el proceso de nacionalización iniciado en nuestro gobierno. A pesar de las insólitas críticas a la democraciacristiana proferidas por el propio Presidente de la República en su discurso en Rancagua, a pesar de la campaña persistente de la prensa oficialista, le hemos dado ^a la tarea de la nacionalización del cobre todo nuestro respaldo. Por eso también, protestamos de los intentos del Eximbank por coartar nuestra libertad de decisión en esta materia, amenazándonos con la suspensión de créditos. Por eso también, frente a las últimas decisiones del Presidente de la República y del Contralor General de la República, tomadas en uso de facultades y disposiciones legales aprobadas unánimemente por el Congreso Nacional, hemos dicho que el interés nacional no puede ser debilitado por las diferencias existentes entre oposición y gobierno, y le hemos prestado nuestro apoyo a esas decisiones.

Esperamos que con el mismo patriotismo el gobierno y sus partidos mantengan el curso de este proceso relacionado con el cobre, al margen de toda utilización político-partidista. La solidaridad nacional que requiere la defensa del cobre, no puede ser utilizada por el oficialismo para encubrir sus errores y fracasos en otros sectores de la actividad nacional. La nacionalización del cobre enfrentará al país a graves problemas económicos y de todo orden. Pero esos problemas deben considerarse separadamente de los graves problemas que se han producido y se seguirán produciendo por los desaciertos y por la incapacidad con que la combinación gobernante ha manejado la situación general del país.

Por esta razón, estimamos necesario referirnos brevemente a algunos problemas de carácter nacional que tienen que ver con la ineficiencia con que se ha conducido el actual gobierno frente a ellos.

LOS PROBLEMAS DEL PAIS SIGUEN AGRAVANDOSE A CAUSA DE LA INEFICACIAGUBERNATIVA

- En el gobierno de la U.P. se producen menos alimentos, menos cobre, menos productos industriales, menos carne, menos leche, menos trigo. Disminuyen la producción y la productividad. Suben los costos y baja la calidad de los productos.
- En el curso de este año se ha generalizado la escasez de toda clase de productos alimenticios, de repuestos, y de componentes importados para la elaboración de productos farmacéuticos y otros artículos industriales.
- La importación de alimentos que ni siquiera en los años de la sequía sobrepasó los 150 millones de dólares anuales, sobrepasará en 1972 la suma de 400 millones de dólares.
- En 1971 tendremos una balanza de pagos desfavorable y nuestras reservas en dólares son inferiores a los 150 millones de dólares.
- La inflación, si no estuviera artificialmente camuflada con la manipulación del Índice de Precios y el sistema de bonificaciones fiscales, sobrepasaría a esta fecha el nivel del 50%.
- El propio gobierno declaró calamidad nacional el problema de la cesantía, Los índices tradicionales de cesantía han sido incrementados en el curso de este año con una cifra superior a los 150.000 nuevos cesantes.
- Los programas de inversión del sector privado se encuentran paralizados y la inversión del sector público está dificultada por la ineficacia para iniciar nuevas obras.
- El Presupuesto fiscal para 1972 señala un gasto público total de aproximadamente 37.000 millones de escudos. Pero faltan en él las sumas necesarias para financiar los reajustes de remuneraciones y la reconstrucción de la zona afectada por el último terremoto, lo que hará subir el gasto total a aproximadamente 50.000 millones de escudos. Este cuadro enfrentará al país a una situación financiera angustiosa.

LOS PROBLEMAS DEL PAIS TAMBIEN SE AGRAVAN POR LAS DESVIACIONES ANTI-DEMOCRATICAS

- El proceso de Reforma Agraria está seriamente afectado por la empeñada decisión de crear los "Centros de Reforma Agraria" como primer paso hacia la creación de las Haciendas Estatales. Este hecho, unido a la falta de ayuda técnica y crediticia para los pequeños y medianos agricultores, y para los Asentamientos a los cuales se pretende asfixiar, ha contribuido a disminuir la producción agropecuaria tanto del sector reformado como del sector no reformado.
- La presencia de grupos armados en las provincias del sur, agrava más aún esta situación de crisis en la agricultura.

- La política de estatización de empresas industriales llevada adelante al margen de una ley que delimite con claridad el sector reservado al área social, el reservado al área mixta y el reservado al sector privado, ha creado desorden e inseguridad. Asimismo, el sectarismo se ha ensañado en grupos de trabajadores no pertenecientes al oficialismo, como por ejemplo, en el caso de los trabajadores de la industria Sumar, en donde 38 trabajadores ilegalmente despedidos no han podido ser reintegrados a sus puestos, ni aún con una orden presidencial. El Partido Comunista ha impugnado esta orden y hasta la fecha estos trabajadores, como otros pertenecientes a otras empresas estatizadas, no pueden volver a su trabajo. La no participación de los trabajadores ha malogrado las mejores posibilidades para un proceso de socialización democrático. Esperamos que el despacho de la Reforma Constitucional presentada por los senadores Hamilton y Fuentealba y el Proyecto de Ley enviado finalmente por el gobierno al Congreso para delimitar las áreas, permitan democratizar el proceso, dar una efectiva participación a los trabajadores y alcanzar una eficiencia que permita niveles razonables, de producción y calidad.
- En el sistema educacional, estamos entrando a una grave crisis provocada por la persecución al profesorado que no pertenece a los partidos de gobierno y por una labor "concientizadora", que como lo denunció hace poco en la Cámara de Diputados el diputado Eduardo Koenig, está "destinada a crear un pensamiento único de corte marxista-leninista en el magisterio y la juventud".
- Los medios de publicidad, mayoritariamente controlados por el oficialismo, llevan adelante una sostenida campaña de difamación y de destrucción de la honra y la dignidad de personas pertenecientes a los partidos de oposición. En lugar de orientar a la opinión pública en torno a las grandes tareas que impone el desarrollo nacional, se crea un ambiente de odio y de violencia, en el cual proliferan toda clase de propósitos antidemocráticos.
- En la administración pública, la persecución administrativa y el atropello a los funcionarios más calificados en provecho de los preferidos del régimen, ha producido trastornos y perjuicios, contra los cuales protestó el propio Presidente de la República en la reunión a que convocó a los Jefes de Servicios el 30 de Septiembre pasado.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS PARTIDOS DE GOBIERNO

En el gobierno mandan los Partidos Comunistas y Socialista. Los demás partidos y grupos forman un coro sin poder para pesar en las decisiones de fondo. El Partido Comunista es el gran responsable de la gestión económica de este gobierno y no podrá eludir esa responsabilidad

ante el fracaso de la política económica del gobierno. El mejor resumen de ese fracaso es el proyecto de ley de Presupuesto para 1972; la escasez que aflige cada vez en mayor grado a todos los chilenos; la baja de la producción; el aumento de la cesantía; el aumento de la inflación; y el desaparecimiento de nuestras reservas de divisas.

El Partido Socialista, inseguro y agresivo, carcomido por los grupos fraccionales que lo despedazan internamente, se debate entre el deber de cooperar a que el señor Allende realice una gestión democrática y la tentación del golpismo. Sus equipos dirigentes, son seguramente los que provocan más problemas al gobierno.

En este cuadro, los sectores democráticos que son minoritarios dentro del gobierno, no tienen sino escasas posibilidades de imponerse y en las decisiones de fondo, son generalmente convidados de piedra.

Mientras tanto, los problemas básicos del país y las tareas que impone el proceso de cambios se resienten por la falta de capacidad y de acuerdo entre los grupos gobernantes. El país, ya ha perdido la confianza en un conglomerado que no ha estado a la altura de sus tareas y en el que pesan desproporcionadamente los sectores marxistas.

ALGUNOS HECHOS RELACIONADOS MAS DIRECTAMENTE CON EL PARTIDO DEMOCRATACRISTIANO.

A lo largo de estos meses, han ocurrido hechos que conciernen - dentro del cuadro político general - de un modo más directo al Partido Demócratacristiano. Deseamos referirnos más en detalle, al asesinato de nuestro querido camarada Edmundo Pérez Zujović; a la elección complementaria de Valparaíso a raíz del fallecimiento de nuestra gran camarada Graciela Lacoste Navarro; a la renuncia al Partido del grupo fraccional "tercerista"; a la acusación constitucional presentada por el Partido Nacional contra el Ministro de Economía; a la campaña de injurias y calumnias lanzada por la prensa oficialista contra el Partido y sus personeros; al último discurso pronunciado por Renán Fuentealba en nombre del Partido; y a ciertas acusaciones de "debilidad" que suelen hacerse al Partido cuando se juzga su conducta como fuerza de oposición. Por último nos referiremos en esta parte, también a la presencia del Partido en la vida nacional, a nuestros triunfos sindicales y estudiantiles.

- El asesinato de Edmundo Pérez Z.

En el Congreso Pleno reunido para ratificar las garantías constitucionales, habíamos señalado que la prensa oficialista llevaba adelante una campaña destinada a enlodar y a destruir el prestigio personal de destacados personeros del Gobierno de Frei y del Partido Demócratacristiano. En la misma ocasión, denunciábamos la existencia de grupos armados "de extrema derecha y de extrema izquierda, que pueden delinquir sin temor a la acción de la autoridad, disminuyendo el prestigio de nuestras Fuerzas Armadas y de Carabineros y desmoralizando a los que creen en la eficacia de un régimen democrático". Volvimos sobre esta materia a lo largo de la campaña municipal del Verano último, mientras arreciaba una campaña de infamias en contra de personeros nuestros, especialmente en contra de Edmundo Pérez. Las campañas publicitarias de odio y de violencia preparaban el clima y en ese clima los grupos armados pudieron cometer toda suerte de arbitrariedades y abusos y uno de ellos terminó organizando el asesinato de Edmundo Pérez.

Ante el asesinato de Edmundo Pérez, exigimos una investigación rápida y el castigo de los culpables: exigimos la participación de los Servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas, junto con expresar nuestra desconfianza en el funcionario que desempeña la Dirección General de Investigaciones; exigimos la disolución y sanción inmediata de los grupos armados ilegales y que se pusiera término a la campaña de odios y de incitaciones a la violencia por parte de la prensa oficialista.

Si bien es cierto se avanzó con rapidez en el esclarecimiento de los hechos y en la individualización de los participantes directos en el homicidio de Edmundo Pérez, aún permanecen como objetivos por alcanzar, la disolución de los grupos armados ilegales, incluso el grupo armado que atropellando atribuciones de las Fuerzas de Carabineros e Investigaciones, mantiene la custodia personal del Presidente de la República. Aún permanece como objetivo por alcanzar, la terminación de las campañas publicitarias de odio y de incitación a la violencia. Debemos reconocer que algunos grupos armados, ante la evidencia abrumadora de sus tropelías, han terminado siendo apresados por la fuerza pública y.....

sometidos a proceso. Entre sus cabecillas se han destacado militantes del Partido Socialista. Aunque la Unidad Popular, en los días posteriores al asesinato de Edmundo Pérez emitió una declaración señalando que era partidaria de dictar una ley que diera existencia legal a un pequeño grupo destinado a la custodia del Presidente de la República y de los altos dignatarios del Estado, hasta la fecha el gobierno no ha enviado al Congreso ningún proyecto sobre la materia.

En cuanto a las campañas de odio y de violencia expresadas en la prensa oficialista, ellas han seguido adelante con renovada fuerza, y últimamente el país ha sido testigo de cómo se persigue crear un clima similar al de los días en que fué asesinado Edmundo Pérez. Por eso, Renán Fuentealba, ha podido decir con justicia en el Senado hace algunos días, que "es exactamente lo mismo que está ocurriendo en estos días con el ex-Presidente de la República don Eduardo Frei, a quien en una implacable campaña destinada a destruir su persona, se le están atribuyendo toda suerte de epítetos que crean una imagen de él, que facilite el que de nuevo pueda cometerse un acto como el que se perpetró con Edmundo Pérez". "Queremos decir con franqueza, agregó Fuentealba, que cualquier atentado que ocurriera en contra de cualquiera persona de la Democracia cristiana, de esas que han sido tan duramente atacadas y denigradas, sería de responsabilidad del gobierno, que tolera que tales cosas sucedan".

Hay aquí, una tarea que realizar. Sin descanso, hasta que el gobierno actúe con energía y por medio de la ley, para terminar con el fascismo de extrema izquierda y con el fascismo de extrema derecha, que sigue poniendo en peligro nuestra convivencia democrática.

- La elección complementaria de Valparaíso.

Está aprobado con nuestros votos en el Senado y pendiente para su aprobación en la Cámara, un proyecto que pone término a las elecciones complementarias y reglamenta el modo de llenar las vacantes producidas en las elecciones generales más próximas a la fecha en que se produzca la vacante.

Dentro del espíritu de ese Proyecto, hemos sostenido que mientras pende del Congreso su aprobación y promulgación, le biera reconocerse por todos los sectores el mejor derecho al sector

a que pertenecía el parlamentario que ha cesado en el cargo. Si este propósito se hiciera general, las vacantes podrían llenarse sin provocar enfrentamientos odiosos que distraen la atención pública de problemas más permanentes.

Esto mismo lo sostuvimos frente a la elección de Valparaíso.

Nuestro llamado no encontró eco. Había que derrotar a la democraciacristiana. Había que cercarla, aislarla y aplastarla.

Entonces llamamos a transformar la elección de Valparaíso en una lucha por derrotar la violencia, el sectarismo y el odio. Llamamos a la defensa de valores fundamentales que son comunes a los chilenos de cualquier sector. Por eso dijimos que no rechazábamos ningún apoyo que se expresara con ese propósito, fuera de izquierda o de derecha. Y dijimos también, que sin perjuicio de nuestros principios y de nuestra posición política, estimábamos que la elección de Valparaíso debía expresar el sentimiento de repudio del país, contra el odio, contra el sectarismo y contra la violencia.

Hoy está aquí entre nosotros, el nuevo diputado demócratacristiano por Valparaíso, el camarada Oscar Marín. El Partido cerró filas junto a su candidatura. Y ningún puñado de ex-militantes indisciplinados, que andaban desde hacía tiempo buscando cualquier pretexto para irse del Partido, pudo detener la lealtad, el espíritu de sacrificio y el empuje con que el Partido y sus bases lucharon junto al pueblo de Valparaíso para obtener un triunfo, que obtuvimos a pesar de la intervención oficialista.

La elección de Valparaíso significó un claro rechazo popular en contra del gobierno y de los métodos de los partidos que lo componen. Significó también un claro respaldo a la línea del Partido Demócrata Cristiano, que probó que en ninguna circunstancia se dejará aislar por el sectarismo y la prepotencia, y que es capaz de romper el cerco, manteniendo su independencia y la fidelidad a sus principios.

- La renuncia del grupo "tercerista" al Partido.

Desde hace más de cinco años en el seno del Partido fue creciendo un peligro frente al cual habría sido suicida mantenerse indiferente. Un partido tan poderoso como el nuestro; un Partido que tuvo y tiene responsabilidades de tanta envergadura, tenía lógicamente, que ser atacado por el fraccionalismo.

Cuando en un Partido se forman grupos. Cuando en un Partido aparecen militantes y dirigentes que en lugar de ir a trabajar, a convivir y a discutir en el seno de las bases; cuando en lugar de expresar sus ideas e inquietudes democráticamente y mano a mano con los camaradas altos, medianos o modestos, prefieren encerrarse en conáculos o en organismos paralelos; cuando prefieren formar pequeños "centros de poder" - y convertirse en centros autónomos dentro del Partido, entonces el fraccionalismo empieza a realizar su faena demoledora. Y el fraccionalismo tiene su propia dinámica y termina siempre siendo víctima de una mecánica fatal que condena a sus servidores a una conducta divisionista y contraria al Partido y sus principios. Entonces pasan a primar los intereses del "grupo" sobre los intereses del Partido; los caprichos y las posiciones de corto alcance sobre los principios permanentes y sobre la fidelidad que se debe a la estrategia y a la táctica que todo el Partido se dicta democráticamente.

Ese proceso lo hemos vivido en el Partido.

Así se formó entre nosotros el grupo "rebelde" en 1965, que dio origen al Mapu hace dos años y medio. Así se formó entre nosotros en la misma época, el grupo "tercerista", que ahora fuera del Partido, trata de convertirse en Partido al servicio incondicional del Gobierno.

La deserción de los "terceristas" tuvo más espectacularidad que importancia. No tuvo importancia porque el Partido quedó en tero, tanto en sus bases como en su Juventud. Pero tuvo espectacularidad, porque el oficialismo llevado de su afán de destruir al Partido Demócrata Cristiano, le prestó un formidable apoyo publicitario. Hoy las cosas están claras. No sabemos si fue mejor para ellos la deserción. Pero sabemos que para nosotros...

fue mejor. Ganamos en cohesión y probamos que el divisionismo no logrará jamás destruir al Partido. De esta incidencia, hemos salido más fuertes, más seguros, más unidos, con más fe en nuestros principios.

En definitiva, los que se han ido forman un grupo de personas. Pero las tesis y los principios de la demócraciacristiana, siguen en el seno del Partido, al servicio del pueblo y de los cambios. Los que se fueron no se llevaron nuestras verdades ni nuestras tesis.

Muchas veces en estos años y en estos meses, llegaba hasta la Directiva Nacional, la queja de los militantes de base, contra la conducta fraccionalista de algunos camaradas. Y se fue formando dentro del Partido un espíritu de vigilancia y de rechazo, que hizo imposible la permanencia y la acción de fracciones dentro de él.

Por eso, cuando se fueron, dijimos que era un deber nuestro expresar que estos hechos nos dejaban una gran lección: no más fracciones! No más grupos!. ! No más "centros de poder" autónomos dentro del Partido! No más organismos paralelos que el Partido no controla! no más folletos, no más revistas, no más publicaciones, no más declaraciones públicas, al margen de la línea que fijan las decisiones del Partido tomadas democráticamente en sus organismos regulares!

Esta es la gran lección que recogimos y esperamos que al Partido nunca le tiemble la mano para impedir que nadie, nunca más, repita los errores y los vicios en que hemos vivido durante estos años.

Hemos participado en numerosas reuniones en estos meses a lo largo del país. En reuniones comunales, en Juntas Provinciales o en Concentraciones Públicas, el Partido en masa ha expresado su repudio al divisionismo, y ha reiterado su adhesión a los principios y programas que nos definen como un partido de izquierda, de inspiración cristiana, que lucha por la construcción de una sociedad inspirada en los principios que nuestra anterior Declaración de Cartagena definió como el socialismo comunitario.

+ La Acusación Constitucional presentada contra el Ministro de Economía.

Uno de los hechos más importantes del último tiempo fue la acusación presentada contra el Ministro de Economía por el Partido Nacional, basada en la violación de las leyes, a raíz de la requisición de empresas industriales.

El Partido Demócratacristiano acordó no participar en dicha acusación. Muchos han creído ver una inconsecuencia o una "debilidad" en la conducta del Partido al proceder de esta manera. Piensan que estando el Partido en la oposición, que habiendo mantenido una crítica tan sostenida a diversos actos del Gobierno, que habiendo sido víctima el Partido y sus militantes del sectarismo y la persecución, lo consecuente era concurrir con el Partido Nacional a aprobar la referida acusación.

Nosotros le damos gran importancia a las acusaciones constitucionales. Por cierto que no hemos renunciado al uso de ese recurso, cuando nosotros de acuerdo con nuestros propios principios y tácticas lo estimemos necesario. Pero siendo un recurso de carácter extremo, pensamos que su uso debe perseguir la solución efectiva de los problemas en que se fundamenta y que no debe ser nunca usado como maniobra parlamentaria sin mayor trascendencia.

Además, en una acusación constitucional no sólo van envueltos elementos de juicio de carácter jurídico, sino que es necesario considerarlas dentro del cuadro político general, en el cual cada Partido tiene que definir su conducta de acuerdo a sus propios principios y tácticas. La Cámara de Diputados no es un Tribunal cuando se pronuncia sobre las acusaciones constitucionales. En sus decisiones influyen legítimamente consideraciones de orden político más general que las simples consideraciones de orden jurídico. Y pretender que bastan las comprobaciones jurídicas de violación de la ley para dar lugar a una acusación, podría llevarnos a caer en un fariseísmo legalista, que terminaría desprestigiando esta clase de recursos.

En nuestro Gobierno, a pesar de la enconada oposición que nos hicieron tanto los partidos que hoy son Gobierno como el Partido Nacional...

//.-

sólo enfrentamos cuatro acusaciones constitucionales en seis años. En cambio en los primeros diez meses de gestión de este gobierno, ha debido enfrentar tres acusaciones constitucionales.

Se ha dicho que el Partido no participó en la a cusación, porque el gobierno le ofreció un acuerdo, acuerdo que como de costumbre el gobierno no cumplió.

Por lo que toca a la Mesa Directiva Nacional, las consideraciones anteriores, la tenían inclinada desde antes, a opinar que el Partido no debía participar en la acusación. Pero es efectivo que en el Consejo del Partido, había opiniones favorables a la acusa ción.

Y si bien no se llegó con el gobierno a un compromiso de "do ut des", sobre esta materia, la verdad es, que a raíz de haber expresado el Presidente de la República su decisión de enviar al Congreso el proyecto de delimitación de áreas y de haber ordenado, en público y en privado, la reincorporación y pago de los trabajadores de SUMAR, estas decisiones pesaron en el ánimo de los consejeros que eran partidarios de la acusación, los que estimaron que en estas circunstancias era innecesario llevarla adelante, toda vez que el objetivo fundamental era obligar al gobierno a una solución de los problemas de fondo y que este objetivo se cumplía con las decisiones presidenciales ya señaladas.

El Partido no se comprometió con el gobierno en cuanto al contenido del proyecto de delimitación de áreas. Aprobaremos la idea de legislar y trabajaremos en él con nuestras propias ideas, ya elaboradas por el Departamento Técnico del Partido. Por lo mismo, y ante la demora del envío del Proyecto al Congreso, la Comisión Política del Partido, aprobó el Proyecto de Reforma Constitucional elaborado por los senadores Hamilton y Fuentealba, que se refiere a la misma materia y que no es contrario sino que idealmente debería complementarse con el Proyecto de delimitación de áreas.

En cuanto a la orden presidencial relacionada con el despido ilegal de los trabajadores de SUMAR, esta orden ha sido a biertamente impugnada por el Interventor y por los dirigentes comunistas de la Empresa. El Consejo del Partido está siguiendo todas las alternativas del atropello de que han sido víctimas los trabajadores

de SUMAR como de las persecuciones de que a diario se hace víctimas a los trabajadores de otras empresas estatizadas. Tal como defendimos a los funcionarios públicos planteando la inamovilidad en la Ley de Presupuestos, estamos decididos a defender el derecho al trabajo de los obreros perseguidos, por todos los medios legales y constitucionales a nuestro alcance. Es penoso comprobar, de qué modo la autoridad presidencial es doblegada y anulada por equipos y comandos de gobierno, que terminan imponiéndose a las decisiones del Presidente de la República.

Otra consideración que pesó en la decisión del Consejo acerca de la acusación constitucional, fué la de que dicha acusación más que para rectificar los errores y arbitrariedades cometidas por el Ministro, le serviría para convertirlo en "víctima" de la oposición parlamentaria y como cortina de humo para encubrir el fracaso de su política. Era hacerle un favor al Ministro de la escasez, al Ministro de la cesantía y el estatismo, convertirlo en víctima de una maniobra parlamentaria, que como lo señaló hasta la propia Sociedad de Fomento Fabril, no contribuía en modo alguno a solucionar el problema de fondo, la necesidad de legalizar el proceso de socialización, delimitando con claridad las áreas de la economía y - haciendo efectiva la participación de los trabajadores en las empresas socializadas.

Por último, camaradas, aquí quedó en claro una vez más que somos consecuentes con lo que decimos. Porque muchos de los fundamentos de la acusación, más que buscar la rectificación del proceso de socialización, provenían del propósito de detenerlo. Aún más, hay dirigentes de derecha, que son contrarios incluso a la idea de delimitar por ley las tres áreas de la economía. Nosotros en cambio, no somos contrarios al proceso. Buscamos su legalización, la rectificación de los errores cometidos y la efectiva participación de los trabajadores.

Hay pues, motivaciones fundamentalmente diferentes en una y otra oposición, cualesquiera que puedan ser las coincidencias en diversas materias.

No estamos contra los cambios. Estamos a favor de los cambios. Y es en función de nuestros propios principios que debemos determinar nuestra conducta en ésta como en todas las demás materias.

- Campaña de injurias y calumnias lanzada por la prensa oficialista contra el Partido y sus personeros.

Desde el 5 de Noviembre del año pasado, desde el primer día de gobierno allendista, la prensa, la radio y la televisión del oficialismo han mantenido en forma permanente una campaña de des crédito, de calumnias y de infamias en contra del Partido Demócrata Cristiano y de sus personeros. Las víctimas más destacadas de esta campaña, han sido los camaradas Edmundo Pérez, Eduardo Frei y Andrés Zaldívar.

Hemos respondido en forma permanente a estos ataques, provenientes del sectarismo y de la inmoralidad periodística más desatada. Hemos expresado en forma constante nuestra adhesión y solidaridad a todos los camaradas que son víctimas de una campaña insensata y sucia, que según parece no terminará mientras dure el gobierno allendista, a pesar de que está a la vista de que esa campaña ha fortalecido el prestigio del Partido y de sus personeros, y ha desprestigiado a los grupos oficialistas, en los cuales la opinión pública ve un foco de sectarismo y de inmoralidad que hace posible el que se mienta sin descanso y se destruya toda posibilidad de convivencia y de diálogo democrático.

A veces esta campaña, que es permanente, cobra mayor intensidad y se desborda en un odio rabioso y frenético.

Nuestro deber es rechazar esos ataques. Y también es nuestro deber no perder la cabeza frente a ellos. Si la perdiéramos, le daríamos en el gusto a los sectores antidemocráticos que desde el seno del gobierno impulsan esa campaña.

Hemos denunciado también la complicidad del gobierno en estos hechos. Porque si bien es cierto el gobierno, podría escudarse a veces en el hecho de que no tiene un control directo, sobre algunos medios de expresión que

pertenecen a los partidos oficialistas, no es menos cierto que órganos como La Nación o el Canal Estatal de Televisión, sobre los cuales el Gobierno tiene control directo, también participan en la misma campaña, en forma permanente. Por lo demás, los órganos de expresión que pertenecen a los partidos de Gobierno, arrojan sobre el Gobierno mismo la vergüenza y la responsabilidad que se deriva de este estilo antidemocrático de combatir a la oposición.

- El discurso de RENAN FUENTEALBA en el Senado.

A propósito del recrudecimiento de esta campaña de prensa y radio, el Partido designó al camarada Renán Fuentealba para que se refiriera a estos hechos en una sesión especial del Senado solidi-
tada por los senadores del Partido.

Fuentealba pasó revista a estos hechos y a toda la gestión del Gobierno y sus partidos, a la luz del Estatuto de Garantías Constitucionales.

Quiero recoger aquí la parte final de su discurso, porque ella contiene de un modo principal, lo que será la preocupación de nuestro debate destinado a decidir los próximos pasos del Partido:

" Hay muchos compromisos que no se cumplen por parte del Gobierno, compromisos que dicen relación con las persecuciones funcionarias; a la disolución de los grupos armados; a la aprehensión y castigo de todos los implicados en el asesinato de Edmundo Pérez Zujovic; a la parcialidad y afiliación política del Canal Nacional de Televisión y del Canal 9; a los ataques al Congreso Nacional y al Poder Judicial; a la prepotencia en las organizaciones sociales; a la determinación de las áreas de la economía; a la participación de los trabajadores, al envío de una legislación sobre expropiación de empresas industriales o comerciales; a la reforma agraria, etc."

"Todas estas materias están relacionadas íntimamente con el respeto a las garantías democráticas. No podemos seguir conformándonos con palabras de buena crianza".

"¿En qué situación se nos coloca ante estos incumplimientos?"

" A nuestro juicio, en situación de tener que usar sin contemplaciones
 " las herramientas constitucionales y legales de que disponemos, con el fin
 " de obligar al Gobierno a cumplir compromisos libremente aceptados y con-
 " traídos".

"Igual ocurre con nuestra decisión de impedir
 " que las libertades, en especial la de información, se coarten".

"Y si es necesario, porque la situación se agrava,
 " recurriremos a organismos internacionales como La Comisión de Derechos Huma
 " nos de las Naciones Unidas, para denunciar a la opinión Internacional, los
 " atropellos cometidos contra los derechos fundamentales de la persona humana,
 " en especial contra la libertad de pensamiento ".

Yo sé que el Consejo Plenario y todo el Partido ha
 cen suyas estas palabras y que ellas estarán presentes en las decisiones que
 tomemos.

- La "debilidad" de la Oposición Demócrata Cristiana.

Nuestra oposición es democrática, es pluralista,
 es progresista. Nuestra oposición respeta la autoridad legítimamente consti-
 tuída. Nuestra oposición está a favor de los cambios. Nuestra oposición, por
 lo mismo que respeta a la autoridad legítimamente constituída, exige de esa
 autoridad el estricto acatamiento a la ley y a las normas democráticas.

Pero nuestra conducta de oposición, basada en nues-
 tros propios principios y tácticas, está continuamente sujeta a crítica des-
 de todos los extremos. No tenemos que asombrarnos de que así ocurra. Porque
 somos la primera fuerza democrática y popular de nuestro país, estamos en el
 centro del debate y la pelea.

Pero es necesario que analicemos brevemente, al-
 gunas de las críticas que se nos hacen.

Quando desde nuestra posición de izquierda, inde-
 pendiente y no marxista, criticamos las decisiones del Gobierno o denunciamos
 sus errores, la respuesta es siempre la misma: Somos "momios". Es el sector
"derechista" de la demócratacristiana el que mangonea al Partido para criti-
car al Gobierno. Al sectarismo oficialista no le caben más razones. Sin em-
 bargo, no dicen si el...

Presidente de la República se ha transformado en "momio", cuando declara la cesantía como "calamidad nacional", reconoce públicamente la baja de la producción y el desabastecimiento, o censura a sus funcionarios por su sectarismo y despilfarro, confirmando lo que la oposición democrática ha venido denunciando desde hace largos meses.

Sabemos que hay caracteres débiles que se acomplejan. Que descubren que el mejor modo de transformarse en "progresista" y recibir el halago de la prensa interesada, mientras se vive como burgués y sin contacto con el pueblo, es llevándole el amén incondicionalmente al oficialismo. No es ese el camino de los militantes del Partido demócratacristiano.

Pero también, desde sectores de derecha, se nos critica porque se estima que nuestra oposición es "débil".

Hemos dicho muchas veces que las motivaciones de la oposición de derecha son diferentes de las motivaciones de la oposición demócratacristiana. Y este hecho se proyecta en nuestra conducta práctica.

Nuestro Partido lucha por la sustitución, por la eliminación del capitalismo en nuestra patria. Nuestro Partido lucha por los cambios. Nuestra oposición al actual gobierno se basa fundamentalmente en la lucha del Partido por hacer del proceso de cambios un proceso democrático, pluralista, basado en la ley y en la Constitución. Sólo las actitudes de oposición que respondan a este esquema podrán llevarnos a coincidir con otras fuerzas de oposición en determinadas materias.

Es de acuerdo a nuestros propios principios y tácticas que debemos decidir nuestras actitudes. Por eso hemos mantenido nuestra independencia.

Y no es por cierto, con la treta de "decirle al tonto que es forzado" que nos van a hacer cargar como toros ciegos para caer en una oposición puramente negativa y sin destino.

No es tampoco acusándonos de "débiles" que se nos va a obligar a servir objetivos que no son los nuestros.

En el último tiempo se ha llegado a sugerir des de sectores ajenos al Partido, que nuestras posiciones estarían a me nudo influenciadas por la presencia de elementos infiltrados o de - "terceristas rezagados" que aún no se han ido del Partido.

El Partido está muy bien informado de lo que ocurre en sus filas. Desde el mes de Diciembre estábamos informados de las andanzas de algunos camaradas que se fueron.

Por eso, hoy decimos responsablemente que hay que rechazar estas infamias con la misma energía con que hay que rechazar las que provienen de los grupos oficialistas.

Ninguna de estas intrigas debe debilitar el alto grado de unidad y de fraternidad que hemos alcanzado. Y la confianza moral que hace posible la convivencia interna, no estará jamás a merced de intrigantes extraños al Partido, sean de derecha o del oficialismo.

En este aspecto, hay que advertir a los militantes y a la opinión pública de que mucho de lo que se publica sobre el Partido responde más a tácticas de otros sectores que a hechos - reales.

Es frecuente leer u oír en diarios y radios oficialistas o de extrema derecha, noticias, interpretaciones, críticas o elogios, que llevan envuelto el propósito de desviar al Partido de su propia línea y de confundir a sus militantes. Hay que estar prevenidos contra este tipo de ataque publicitario.

Ultimamente se pretendió usar esta táctica, desde diarios de derecha y desde diarios de gobierno, a favor y en contra respectivamente de los candidatos a presidente Nacional de la Juventud.

Ya nadie pisa el palito en el Partido. Pero es necesario estar siempre alertas.

Alertas, como el Presidente de la Juventud, que le devolvió en carta pública sus "elogios" al diario oficialista - "Puro Chile", como para que sepan que ya no quedan en el Partido, zorzales que se embriagan con el halago interesado del adversario.

- La presencia del Partido en la vida nacional y nuestros triunfos en las organizaciones sindicales y estudiantiles.

El Partido Demócrata Cristiano es la primera fuerza democrática y popular de nuestro país. Los que han querido excluirllo, dividirlo y destruirlo, han fracasado en sus empeños. La realidad ha comprobado que era verdad lo que decíamos, cuando expresá bamos que sin el Partido Demócrata Cristiano, sin sus trabajadores, sin sus mujeres, sin sus campesinos, sin su juventud, no hay unidad del pueblo.

En las elecciones municipales de Abril, prácticamente mantuvimos nuestro porcentaje de Septiembre de 1970; en Valparaíso, con el esfuerzo y la lealtad de las bases del Partido, rompimos el cerco y triunfamos sobre el oficialismo; en multitud de sindicatos a lo largo de todo el año, los dirigentes sindicales demócratacristianos, han triunfado en las elecciones de directivas y han participado activamente en la lucha por solucionar, los problemas de sus compañeros; en las organizaciones campesinas, hemos recogido nuevamente la confianza del campesinado y la mayor parte de sus dirigentes son militantes o simpatizantes demócratacristianos; y en las organizaciones estudiantiles se ha ido produciendo en todas las elecciones de este año una recuperación definitiva, a partir del nivel en que quedamos en las Universidades cuando se produjo la renuncia al Partido de los "rebeldes" del MAPU. La renuncia del grupo tercerista, prácticamente no afectó el curso de este proceso de recuperación. Y ultimamente, como para "liquidar el pleito", los estudiantes secundarios de Santiago, nos han dado un triunfo extraordinario, que prueba que la juventud tiene confianza en el Partido y en sus ideas.

Aquí está entre nosotros, nuestro joven camarada, el estudiante Guillermo Yunge, elegido presidente de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago.

Aquí está también entre nosotros, la camarada Paulina Marchant, elegida recientemente Consejera Nacional del Colegio de Periodistas.

A lo largo de todo el país han ingresado a nuestras filas miles de nuevos militantes. El Partido se ha fortalecido extraordinariamente en el último tiempo. Todo esto da mayor importancia al esfuerzo que tenemos que hacer por consolidar nuestra fuerza, dando comienzo a la tarea de reestructurar al Partido, en los términos del Informe que entregará aquí nuestro camarada Oswaldo Olguín.

No podría terminar esta parte del Informe, sin destacar que sólo el espíritu de sacrificio, la dureza y la lealtad de miles de militantes, trabajadores, mujeres, campesinos y jóvenes, han hecho posibles nuestros triunfos y nuestra presencia en todos los centros vitales de la actividad nacional.

EL TRABAJO DEL DEPARTAMENTO TECNICO DEL PARTIDO

En el anterior Consejo Plenario dijimos que para los problemas de esta hora, debemos proponer soluciones concretas. Dijimos que tenemos la obligación de dar forma concreta a la organización comunitaria de la empresa y de la economía, para dar a los trabajadores una participación efectiva en todos los niveles del proceso de cambios.

El Departamento Técnico del Partido, bajo la dirección del diputado Claudio Huepe, ha trabajado intensamente en estos meses. Y en este Consejo Plenario, seremos informados de diversos proyectos que traducen nuestras ideas en propósitos prácticos, y que serán la base de nuestra lucha por orientar democráticamente el proceso de cambios.

Esperamos que el Consejo Plenario apruebe estos Proyectos.

LAS TAREAS DE LOS PROXIMOS MESES

El Partido debe continuar adelante en su lucha por mantener la plena vigencia de las garantías y de la convivencia democrática en nuestra Patria. Debe continuar su lucha porque el proceso de cambios sea realmente democrático, y se lleve adelante con sujeción a la Constitución y a las leyes, dándole a los.....

trabajadores una participación plena y afectiva en todas las instancias del proceso. El Partido debe continuar su lucha contra las desviaciones antidemocráticas, contra los grupos armados ilegales, contra el sectarismo y contra las campañas publicitarias que incitan al odio y a la violencia. el Partido debe mantener su libertad de crítica para denunciar los errores que se cometen a diario.

El estilo y los alcances de esta lucha deben ser precisados en este Consejo Plenario a la luz de las experiencias de estos meses.

En los meses próximos participaremos con nuestras ideas y nuestros estudios en el despacho de la Ley de Presupuestos y de la Política Económica para 1972, como asimismo en la política de remuneraciones que deba aplicarse en el año próximo. Fortaleceremos y respaldaremos la lucha de los trabajadores y empleados por mejorar sus condiciones de vida en base a remuneraciones justas. Defenderemos a los miles de funcionarios públicos que son víctimas de la persecución, reponiendo en la Ley de Presupuestos para 1972, las disposiciones relativas a inmovilidad, que la combinación gobernante pretende suprimir. Y aceleraremos el despacho de las leyes fundamentales para el ordenamiento del proceso de socialización y la participación de los trabajadores.

Hay algunas otras materias que seguramente analizaremos en el curso de estas reuniones, y que es innecesario consignar en este informe.

Sólo me resta agregar, que la Mesa Directiva Nacional, desea proponer al Consejo Plenario Nacional que la Junta Nacional que debe realizarse en la segunda semana de diciembre para renovar la Directiva Nacional, sea adelantada al 20 de noviembre próximo, a fin de no perturbar el trabajo del Partido durante el mes de diciembre en el que nos esperan otras tareas de gran importancia.

Es nuestro propósito no continuar en la dirección del Partido, En el curso de este año, se han formado equipos de trabajo que facilitarán la selección de un nuevo equipo Directivo Nacional. De este modo, también en el reemplazo de sus dirigentes, el Partido demostrará ante el país, la regularidad de su vida interna, la buena disposición de sus militantes para asumir las tareas que el Partido les confíe.

Queridos camaradas:

Cuando nos entregaron esta tarea, creíamos conocer muy bien al Partido, desde nuestros tiempos de estudiantes. Hoy tenemos que decir en su homenaje que no lo conocíamos bien. A lo largo de este año, hemos ido descubriendo en él reservas humanas, intelectuales y morales que lo han fortalecido en la adversidad, y lo han puesto a la cabeza del pueblo chileno, en la lucha por los valores más puros, que son la base sobre la cual construiremos una nueva sociedad.

Ha sido un privilegio ser en este tiempo militante del Partido Demócrata Cristiano. Mucho más lo ha sido, formar parte del equipo que lo ha dirigido a lo largo de este año.

Tenemos una fe absoluta en que el Partido sabrá responderle al pueblo de Chile, a los trabajadores, a sus mujeres, a la juventud, en las tareas que el propio pueblo le ha confiado, dándole poder, disciplina y unidad.

MUCHAS GRACIAS A TODOS.

SANTIAGO, 22 de octubre de 1971.